

021935
FoLL MG (042)
JB 5

**APERTURA DE LAS VII JORNADAS DEL COMITÉ DE
CIENCIAS HISTÓRICAS DE LA REPÚBLICA
ARGENTINA**

“LA HISTORIA QUE VIENE”

*PALABRAS DE LA SEÑORA MINISTRA DE CULTURA Y
EDUCACIÓN, LIC. SUSANA DECIBE*

BUENOS AIRES, 15 DE OCTUBRE DE 1998
UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

1. Los temas propuestos para estas VII Jornadas son de suma importancia y nos invitan a una reflexión profunda. Son temas de interés particular para los historiadores, y tienen la virtud de abrirse a preocupaciones más amplias como pueden ser las de quienes nos movemos en el mundo de las ciencias sociales, en el sistema educativo o en el espacio público.

2. Discutir la función social del historiador implica volver a debates que parecían apagados en relación al lugar de los intelectuales en la construcción de la sociedad. Una reflexión ética sobre la propia práctica resulta siempre imprescindible para quienes quieren hacer “ciencia con conciencia”.

Analizar la relación entre la historia y las ciencias sociales implica abrir los márgenes del propio espacio, cuestionarlo y dialogar con los aportes y especificidades de otras ciencias y disciplinas desde una identidad sólidamente fundada.

Plantear la cuestión de la fragmentación o unicidad de la historia en un momento en que ciertos discursos, inspirados en las posturas “posmodernistas”, abominan de todo intento de totalización, de toda aproximación a la generación de categorías socio-analíticas comprensivas que busquen dar cuenta de los procesos sociales, resulta fundamental para dar un sentido a la elección de temas y a la orientación de los trabajos a realizar.

Considerar la relación entre la historia y las ciencias sociales desde el punto de vista de la educación, en un momento de profundos cambios en nuestro sistema educativo, habla de un afán de actualización y fidelidad a las tendencias del momento, con el que no siempre nos encontramos en el espacio académico.

Estos planteos que ustedes profundizarán en las jornadas y que en este momento solamente enuncié en sus títulos, no puede dejar de merecer nuestra mayor consideración y elogio.

3. Nuestro país tiene en su patrimonio historiográfico una larga y prolífica producción. En su trayectoria vivió, como el resto de nuestra sociedad, duros conflictos y enfrentamientos, antagonismos y polémicas violentas, consagraciones inmerecidas y exclusiones injustas.

Ese clima de “inmadurez histórica” y de “apropiación ideológica de la historia”, según la voz de un calificado miembro de vuestro Comité, poco a poco, está siendo superado.

Hijas de su tiempo, las corrientes historiográficas argentinas expresaron nuestras propias crisis como nación.

En un momento como el actual, en el que se consolidan las instituciones de la democracia; en el que la libertad, la tolerancia y la pluralidad se afirman como valores compartidos; en el que el autoritarismo no domina el espacio académico, vivimos un tiempo fecundo para la producción de nuevas investigaciones que con criterios abiertos y sin prejuicios sustenten visiones e interpretaciones más amplias y comprensivas que alimenten el debate público y la memoria sobre nuestro pasado.

4. Los argentinos tenemos una relación irresuelta y dramática con nuestra propia historia. Existen hechos y procesos sobre los cuales todavía no ha existido un debate público que permitiera procesarlos o incorporarlos a nuestra memoria cultural. Existen hechos y procesos traumáticos cuya sola referencia genera escozor.

Estas constataciones hacen necesaria una nueva historia. Una historia conforme a los interrogantes y requerimientos del presente. Una manera de rendir cuenta de nuestra propia cultura. Una recreación intelectual de nuestro pasado, ajustada a nuestro presente y atento a los desafíos que tenemos como país y a los avances teóricos y metodológicos de las ciencias.

Esa empresa intelectual que ustedes tienen por delante abarcará, sin duda, todas las dimensiones del quehacer histórico: lo político, lo social, lo económico. También las mentalidades, las ideas y la vida cotidiana. La

multidimensionalidad, la multicausalidad y la complejidad son criterios hermenéuticos compartidos por los científicos de vanguardia.

La misma deberá trascender los límites estrechos de los relatos exclusivamente “nacionales” colocando a nuestro país en el contexto regional e internacional. Hechos y procesos actuales como el Mercosur, o las Cumbres Hemisféricas o Iberoamericanas constituyen una invitación a repensar nuestra historia con nuevos criterios.

5. La educación sistemática es formadora de conciencia histórica en las nuevas generaciones. En el sistema educativo, a partir de la reforma iniciada en 1993, hemos avanzado en el establecimiento de contenidos básicos comunes en el área de ciencias sociales, que incluyen ciertas prescripciones para la enseñanza de la historia en todos los niveles del sistema educativo, preservando en la organización curricular del Tercer Ciclo y el Polimodal el espacio propio de la disciplina histórica.

Estos contenidos básicos comunes, como ustedes saben, se elaboraron con una amplia participación de científicos sociales, respetando diferentes tradiciones teóricas y procedencias ideológicas.

Los mismos representan una actualización de décadas en lo referido a la historia. La comprensión de la misma como proceso, la renovación de categorías, la inclusión de períodos recientes, la inserción de la historia nacional en dinámicas mayores, la vinculación con las ciencias sociales, creemos que constituyen pasos muy significativos.

En este momento estamos trabajando con las autoridades y equipos técnicos de las provincias para la elaboración de los diseños curriculares jurisdiccionales que tienen que incorporar las peculiaridades locales y regionales y en el desarrollo de la capacitación docente para asegurar que estos contenidos se hagan realidad en las aulas.

Seguimos instando a las editoriales para que realicen verdaderos esfuerzos de actualización de sus textos.

6. Los nuevos enfoques, temas y problemas que ustedes vienen trabajando en el Comité Argentino de Ciencias Históricas constituye un alimento imprescindible para que la historia sea atractiva, se actualice en forma permanente, permee los contenidos escolares y permita renovar nuestra cultura sobre las bases de la libertad, el respeto y la tolerancia.

multidimensionalidad, la multicausalidad y la complejidad son criterios hermeneúticos compartidos por los científicos de vanguardia.

La misma deberá trascender los límites estrechos de los relatos exclusivamente "nacionales" colocando a nuestro país en el contexto regional e internacional. Hechos y procesos actuales como el Mercosur, o las Cumbres Hemisféricas o Iberoamericanas constituyen una invitación a repensar nuestra historia con nuevos criterios.

5. La educación sistemática es formadora de conciencia histórica en las nuevas generaciones. En el sistema educativo, a partir de la reforma iniciada en 1993, hemos avanzado en el establecimiento de contenidos básicos comunes en el área de ciencias sociales, que incluyen ciertas prescripciones para la enseñanza de la historia en todos los niveles del sistema educativo, preservando en la organización curricular del Tercer Ciclo y el Polimodal el espacio propio de la disciplina histórica.

Estos contenidos básicos comunes, como ustedes saben, se elaboraron con una amplia participación de científicos sociales, respetando diferentes tradiciones teóricas y procedencias ideológicas.

Los mismos representan una actualización de décadas en lo referido a la historia. La comprensión de la misma como proceso, la renovación de categorías, la inclusión de períodos recientes, la inserción de la historia nacional en dinámicas mayores, la vinculación con las ciencias sociales, creemos que constituyen pasos muy significativos.

En este momento estamos trabajando con las autoridades y equipos técnicos de las provincias para la elaboración de los diseños curriculares jurisdiccionales que tienen que incorporar las peculiaridades locales y regionales y en el desarrollo de la capacitación docente para asegurar que estos contenidos se hagan realidad en las aulas.

Seguimos instando a las editoriales para que realicen verdaderos esfuerzos de actualización de sus textos.

6. Los nuevos enfoques, temas y problemas que ustedes vienen trabajando en el Comité Argentino de Ciencias Históricas constituye un alimento imprescindible para que la historia sea atractiva, se actualice en forma permanente, permee los contenidos escolares y permita renovar nuestra cultura sobre las bases de la libertad, el respeto y la tolerancia.

7. Quiero felicitar en la persona del presidente del Comité Argentino de Ciencias Históricas a todos los profesionales que año vienen trabajando en este campo y hacerles presente que mucho esperamos de ustedes para afrontar estos desafíos.